

A QUEMARROPA

www.semananegra.org

GIJÓN, 31 de julio de 2011 • DIARIO DE LA SEMANA NEGRA • DECANO DE LA PRENSA NEGRA MUNDIAL • ÉPOCA XXIV • GRATUITO • Nº 10

TODOS ESTOS MOMENTOS SE PERDERÁN EN EL TIEMPO COMO LÁGRIMAS EN LA LLUVIA



ESPACIO A QUEMARROPA

Por Christian Bartsch
Página 7

□ Ya todo está dicho. La gente ha hablado. El pueblo de Gijón, guiado por la libertad, ha acudido en masa y multitud a la SN. Abarrotando carpas, mesas redondas, tertulias, exposiciones y diversiones varias. Los tres grupos municipales presentes ayer en la Carpa AQ en el coloquio *¿A dónde va la Semana Negra?* fueron claros, quieren la SN en Gijón. Y el actual recinto es un lugar excelente para celebrar el evento. Limemos asperezas. Todos quieren introducir mejoras (¡bienvenidas sean!) que faciliten y embellezcan aún más el festival. No podemos estar más de acuerdo. Ahora sólo queda que el actual grupo de gobierno municipal se dé por enterado de lo que opinan sus compañeros de corporación. Que son mayoría. Fue un placer estar con ustedes. Aprovechen el domingo, último día de la SN.

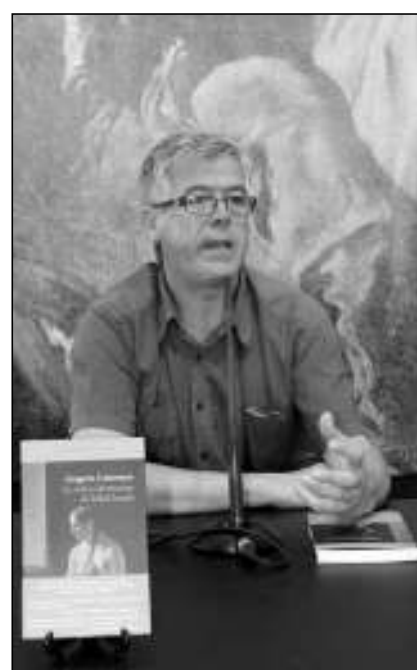
ETIQUETA OCULTA

Por Miguel Barrero
Página 2

ETIQUETA OCULTA



MIGUEL BARRERO



Gregorio Casamayor.

Esto se acaba, amiguitos. La 24ª edición de la SN se despide de ustedes esta misma tarde y nosotros pusimos el colofón a la intensa actividad cultural que ha jalonado estos últimos diez días con los multitudinarios actos de presentación y firma del libro Pepsi-SN, que este año lleva por título *La Frontera* y aglutina textos, cómics e ilustraciones en torno a tan sabroso tema a cargo de unos cuantos escritores, dibujantes y artistas en general que nos dimos cita en la parte trasera de la Carpa del Encuentro para, según viene siendo tradición, ir apareciendo en la tarima a medida que nos iban llamando. Por cuestiones del orden de llamada que se sacaron de la manga **Paco Ignacio Taibo** y **Ángel de la Calle**, presentadores de la cosa en compañía del representante de Pepsi **J. M. Caro Barrantes**, me tocó colocar-

me entre **Melinda Gebbie** (he conseguido aguantar todos estos días sin preguntarle por su marido **Alan Moore**: el miedo a que me tildasen de cotilla pudo más que mi mitomanía) y **José Luis Zárate** (lo de este hombre es milagroso: su sonrisa se ha ido acentuando a medida que iba transcurriendo la SN, mientras que a mí sólo me han crecido las ojeras), y en su compañía vi cómo se nos iban sumando **Raúl Argemí**, **Pere Joan**, **Vanessa Montfort**, el inmenso **Edmond Baudoin**, **Quim Pérez**, **Félix de la Concha**, **Ian Watson**, **Jesús Alonso Iglesias**, **Pedro de Paz** o **Kike Ferrari**, que finalmente resucitó de su agonía post-etflica (ayer sólo bebía zumos, soy testigo) para recibir el aplauso de la apabullante multitud que abarrotó la carpa.

Y justo después, en la sesión de firmas, pasó algo muy bonito: por fin, des-

pués de diez días de apuñalarnos mutuamente desde nuestras respectivas columnas (y bien que nos dimos), **Ana Merino** y yo nos hicimos amigos. La cosa es que ella también participaba en el libro de *La Frontera* y, por casualidades de la vida, tuvimos que sentarnos juntos para firmar los ejemplares pertinentes. Y aunque la muy ladina cautivó al respetable con unos dibujos de ovejitas que hicieron que el respetable se apiñara en torno a su puesto, lo cierto es que entre firma y firma y dibujo y dibujo intercambiamos algunas frases y bueno, supongo que llegamos a la conclusión de que ni ella es tan cursi ni yo soy tan bestia. Así pues, terminamos cenando juntos (no solos, nos acompañó una nutrida troupe en la que estaba el infalible **Alejandro Ortea**, que, más descansado que de costumbre, nos fue obsequiando con diversas perlas dialécticas

hasta que tuvo a bien retirarse, no fuera a ser que los demás le corriéramos a pedradas) y, para rematar, va ella y tiene el detallazo de regalarme un ejemplar de su poemario *Curación*, con el que quedó finalista en 2010 del premio **Gil de Biedma** y en cuyas páginas de respeto me pergeñó una espléndida dedicatoria que, a modo de declaración de paz, he decidido exhibir en esta misma página para que ustedes lo disfruten también. Hachas enterradas, pues, y un problema nuevo al que hacer frente: a ver cómo encuentro el año que viene una adversaria tan digna como ésta.

Pero he empezado por el final y no he contado nada de lo que ocurrió antes, que fueron bastantes cosas. Entre ellas, que pude tomarme una cerveza con **Aníbal Vázquez**, alcalde de Mieres (que es mi pueblo, para quien no lo sepa), mientras esperaba a **Gregorio Casamayor**, que presentaba conmigo su estupenda novela *La vida y las muertes de Ethel Jurado*, cuya lectura recomiendo desde aquí a todos los que aún no se la hayan echado a los ojos. Conseguimos atraer a bastante gente a la Carpa del Encuentro y no fue nada fácil, porque justo al lado, en la AQ, nos contraprogramaron con el debate entre portavoces de grupos municipales (faltaron los de Foro, pero viene siendo ya una tradición; no entiendo por qué a estos chicos les cuesta tanto dar la cara) y tuvimos que echar mano del ingenio para conseguir una entrada que, finalmente, resultó bastante aceptable.

Tuve después un mínimo tiempo de relax para charlar con algunos colegas de la prensa que se habían venido para cubrir el susodicho debate (estoy de acuerdo con **Pecharromán**, hay que cambiarle la estética a esto: cortinajes de oro, carpas propias y rotuladas, ambientador con aroma de Chanel n.º 5...) y para terminarme la cerveza que había dejado a medias con Aníbal. A esa misma hora, más o menos, se celebraba la concentración que el Consejo de la Mocedad había convocado en apoyo de la SN, y allí se corearon consignas de diverso pelaje que no voy a reproducir aquí porque tampoco hace falta y porque, a esas alturas, yo ya estaba para poco. Confieso que el cansancio estaba haciendo mucha mella en mí y que no tenía voz ni para pedir un cubata en el bar más próximo (yo sí que trabajo como una hormiguita y no quienes yo me sé). Con tal casque encima, no es raro que me sintiera extrañamente feliz cuando, a eso de las once de la noche, me vi por fin en el coche de **Javi Almena** regresando al centro urbano en compañía de **José Luis Zárate**, **Francisco Balbuena**, **Mauricio-José Schwartz**, **Marta Menéndez** y **Yampi**, que por suerte no tuvo la idea de ponerse a cantar.



Artística dedicatoria de Ana Merino.

Y lo dicho: hoy concluye todo. O no. La jornada de clausura dejará a sus espaldas un discurso que promete (seguro que no me equivoco) y una certeza absoluta: Gijón quiere a la SN. Lo demuestran la cifra de asistentes, la cifra de libros vendidos (la conocerán hoy, y se sorprenderán) y algún que otro dato más que me voy a callar pero que conocerán en su momento. Esta etiqueta, pues, se va para no volver hasta el año que viene. Porque el año que viene volveremos. Ni se les ocurra dudarlo. Hasta el 2012, amigos. Ha sido un placer.



Presentación del libro SN-Pepsi La Frontera.



De la Calle, Paco I. Taibo y J. M. Caro Barrantes, en la presentación del libro SN-Pepsi.



Un momento de meditación.

ASOCIACIÓN SEMANA NEGRA
Presidente: Susana Quirós
Secretaria: Cristina Macía
Tesorero: Ceferino Menéndez
Director SN: Paco Ignacio Taibo II

A QUEMARROPA

Dirección y Diseño: Ángel de la Calle
Subdirector: Miguel Barrero
Redacción: José Enrique Trácanas
 Christian Bartsch
Colaboradores: Ana Merino
 Jesús Palacios
 Luismi Piñera
Fotografía: José Luis Morilla
Preimpresión: Morilla Fotocomposición
Imprime: La Versal
 D.L.: As-3.417/10

Y EL COMIC VA...

Bajo el título *Y el cómic va...* la Semana Negra reunió a casi una veintena de personas que según **Ángel de la Calle** "representamos versiones muy diferentes del comic en España. En este momento nos encontramos un poco perdidos con la situación política y social y desde la organización queríamos preguntarnos hacia dónde vamos, qué horizonte prevemos". Y para dar respuesta a esta pregunta, la SN llamó a filas a: **Marta Cano**, **Jesús Alonso Iglesias**, **Enrique Corominas**, **Ana Merino**, **Quim Pérez**, **Martín Pardo**, **Alfonso Zapico**, **Miguelanxo Prado**, **Pepe Gálvez**, **Nor-**

man Fernández, **Jorge Iván Argiz**, **Johan Mundet**, **Jesús Moreno**, **Kiko Da Silva**, **Ricardo Esteban** y **Pere Joan**. Más tarde se sumaron a la fiesta **Baudoin** y **Troub's**.

En opinión de Pere Joan, autor y editor, "las editoriales grandes apostean por temas que no apostaban antes y las pequeñas siguen sobreviviendo. Creo que son momentos de movilidad grande. Los autores son más creativos que hace años y también tienen más expectativas". Por su parte, Miguelanxo Prado quiso "diferenciar dos campos, por un lado el mercado, qué títulos se ven-

den, y por otro la situación creativa, que es realmente lo que me interesa. Vivimos una edad de oro, creo que cualquier opción desde el punto de vista creativo tiene cabida".

Baudoin, uno de los grandes del comic, explicó que "culturalmente hay muchas diferencias entre los distintos países. Los principales comics se editan en Francia, EEUU y Japón y no puedo hablar mucho sobre España, porque no lo conozco demasiado". El autor francés, recordó la época dorada del comic en España de los años 80, con el *Vibora* y el bajón de los años 90. "Sé que hay muy buenos dibujantes en España, pero sé que muchos trabajan por ejemplo para editores franceses porque aquí no tienen trabajo", afirmó Baudoin, quien sentenció que "el comic tiene un futuro inmenso y todavía hay mucho que hacer

y qué decir". Para Ana Merino la clave está "en educar a la gente en el comic en el ámbito educativo, al igual que se hace con la literatura, la poesía o el arte. Se debe reforzar su estudio en las universidades y trabajar en el plano de las bibliotecas".

Norman Fernández quiso dejar una pregunta en el aire, "es cierto que contamos en la actualidad con obras magníficas, quizá las mejores, pero la situación laboral de los autores es la misma, no se ven recompensados". En relación a las palabras de Merino, Norman aseguró que "para que el comic se vea reconocido académicamente debe hacer algo más, cumplir una labor social".

Hasta el año que viene, sea donde sea, porque el comic va y yo no me lo pienso perder.

J. E. Trácanas

TODO ES SILENCIO



Manuel Rivas.

Manuel Rivas puso el cierre a la última jornada de actividades culturales con la presentación de su última novela, *Todo es silencio*, en la que aborda el tema del narcotráfico en Galicia para hablar de "una transformación dentro de un contexto delictivo", refiriéndose a la transición al trá-

fico de droga a partir del fenómeno del contrabando que surgió en la posguerra y se extendió hasta la década de los setenta. Sin embargo, la novela es mucho más que eso porque, tal y como explicó, "una narración larga de ficción no es sólo un marco histórico". Así que, al margen de reflejar

el paso "de una internacionalización a una globalización delictiva", lo que realmente le interesó del tema era contar "la historia de las personas que había detrás de todo aquello, es decir, de la gente que vivía y sufría el fenómeno".

Rivas explicó que *Todo es silencio* es la novela que quería escribir desde finales de la década de los setenta y principios de la de los ochenta, cuando le tocó vivir como periodista el fenómeno del narcotráfico y procuraba "escuchar a las personas para saber cómo vivían ellas todo aquello". La conclusión a la que le ha llevado el tratamiento del tema desde las ópticas periodística, primero, y literaria, después, es la de que "aparentemente cambiaron las mercancías con las que se traficaba, pero en realidad la mercancía fundamental es el poder", una afirmación que le dio pie a sostener que es esto "lo que se codicia la verdad, lo que pasa es que primero se manifiesta en forma de dinero o de riquezas, pero lo que realmente se busca es el control sobre los demás, la influencia sobre otras personas". Y aunque *Todo es silencio* sea una novela ambientada en un territorio muy concreto y unas circunstancias históricas bien determinadas,

afirma que en realidad "la historia de la novela tiene un carácter muy metafórico", y recordó que "lo universal es lo local sin paredes" para afirmar que "lo que ocurrió en Galicia sucedió después en otros lugares", y añadió que el problema radicó en que "el poder al que me refería empezó a ocupar cada vez más espacios en una sociedad que se estaba abriendo a la democracia".

Rivas también aprovechó su visita a Gijón para mostrar su apoyo a la SN, un espacio "que costó mucho tiempo construir pero que se puede destruir en un solo día". "Siempre que se habla de crisis", añadió, "de política de recortes, de austeridad, los

primeros espacios sobre los que se aplican esas medidas reduccionistas, que también pueden llegar a ser exterminadoras, son precisamente los culturales, que además son los más necesarios para que la sociedad respire, para que se oxigene". El escritor valoró que "aquello que nos ayuda a existir sobre humanos es, extrañamente, lo primero que se considera prescindible, y eso tiene que ver con que la deconstrucción de una sociedad es más sencilla si se laminan esos espacios". "La cultura se presenta ante la opinión pública como una inversión perdida, y no se piensa que, si se achican los espacios culturales, la sociedad se empobrece".



Lectores de Rivas en la Carpa del Encuentro.

NOCILLA EXPERIENCE

Leche, cacao, avellanas y azúcar, Nocilla. Esa es la nocilla que conocíamos hasta que el escritor, físico y poeta, Agustín Fernández Mallo le dio por convulsionar el panorama literario español con su trilogía: *Nocilla dream*, seleccionada en 2006 por la revista Quimera como la mejor novela del año y por El Cultural de El Mundo como una de las diez mejores del año, *Nocilla experience*, elegida mejor libro del año por Miradas 2, TVE, y Premio Pop-Eye 2009 a la mejor novela del año, incluido en los Premios de La Música y La Creación Independiente, y *Nocilla lab*, señalada por la crítica del suplemento cultural Babelia como la tercera mejor novela en español de 2009.

Por si fuera poca nocilla, y de la buena, Fernández Mallo quiso redondear el círculo ofreciendo a su amigo Pere Joan, uno de los grandes dibujantes de comic español, relizar una novela gráfica de *Nocilla experience*, su segunda entrega. Ángel de la Calle, Director de A Quemarropa y experto comiquero, fue el encargado de presentar en la tarde de ayer a Pere Joan y su obra en la Carpa del Encuentro. En palabras del Director de AQ, "Pere es uno de los maestros del comic español, con una trayectoria amplia, coherente, prolongada y que cuenta con los títulos

más brillantes del comic de este país, como Azul y ceniza".

Pere Joan explicó que "Fernández Mallo es mi amigo desde hace más de 20 años y tuvimos una intuición simultánea, pensamos que podíamos hacer algo juntos. Me pidió que adaptara *Nocilla Experience* y ha sido el proyecto más largo que he abordado. Cuando adapto algo soy muy fiel y no traiciono al autor, esa es mi mayor preocupación. Agustín no me dio instrucciones, la única premisa fue de la editorial Alfaguara, que me pidió que la obra no excediera las 200 páginas, las que tenía la novela de Agustín". El dibujante mallorquín explicó que una vez finalizada la obra se reunió con Agustín para ver qué debían cortar y es que Joan recordó que "la imagen ocupa más que la palabra". Ángel de la Calle recordó que Joan se valió de una colorista que colaboró activamente en la publicación y Pere Joan explicó que "tenía muchas páginas por delante y quería hacer funcional mi trabajo".

El Director de A Quemarropa resumió las imágenes que más le atrayeron, "como la del cocinero", personaje que según el dibujante "fue con el que más me he divertido dibujando, por sus gestos, por su histrionismo".

J. E. Trácnas



VIVA LA VIDA

en Juárez



De nuevo Ciudad Juárez en la Semana Negra. En anteriores ediciones del festival la ciudad mexicana fue centro de atención por parte de autores y periodistas, pero en la tarde de ayer, fue revisada por el mundo del cómic. Jean Marc Troubet, Troub's, y Edmond Baudoin presentaron su obra *Viva la vida. Los sueños de Ciudad Juárez*. Todo un lujo contar en el certamen negro gijonés con Baudoin, "una leyenda del comic, uno de los dibujantes más queridos y respetados del mundo", según Ángel de la Calle. Paco Ignacio Taibo II también participó en la presentación, esta vez en calidad de prologuista de la obra.

Baudoin explicó que "la razón de este proyecto nace tras mi viaje a Ciudad Juárez en 2008, donde me encontré con los terribles asesinatos de mujeres y ello me empujó a desarrollar esta obra. Pero necesitaba dinero para ir y pedí ayuda al gobierno francés, me pidieron que preparara un proyecto y así lo

hice. Las mujeres que mueren, que consistía en entrevistar a las mujeres de Juárez y preguntarles por su proyecto de vida". El artista francés añadió que "el proyecto lo entregué en 2008, pero la ayuda no llegó hasta 2010, cuando las cosas eran diferentes en México después de que el Presidente Calderón hubiera declarado la guerra en la zona. Al cambiar la situación también cambió el proyecto, ya no morían sólo mujeres, ahora también morían hombres".

Asimismo, Baudoin explicó que pidió a su amigo Troub's que le acompañara: "Le pedí que viniera conmigo, yo tengo casi 70 años y él 41 con lo que daríamos dos puntos de vista muy diferentes". En cuanto al tema de la publicación, el dibujante aseguró que "en Ciudad Juárez viven millón y medio de personas, de los que muchos no son narcotraficantes, hay niños, jóvenes que estudian, adultos que trabajan, etc y hay una vida, y esa vida es la que queríamos reflejar".

Baudoin relató que "nuestra forma de trabajar consistía en hablar con la gente, en la calle, en los restaurantes, y les proponíamos hacerles un retrato a cambio de que nos contaran su sueño". Al respecto, Troub's, que afrontaba estas entrevistas desde cierta distancia para señalar el contexto de la misma, contó que "nos organizábamos de esa manera, realizando entrevistas durante el día y de noche, como no es conveniente caminar por la ciudad, nos metíamos en casa a analizar el trabajo hecho, como a realizar un diario de a bordo. Al trabajar de esta manera, sin grandes planes preestablecidos, creo que la obra cogió más fuerza, ya que nos podíamos revisar lo hecho y retomar ciertos temas".

Al terminar la charla, que supo a poco, Ángel de la Calle, instó a Baudoin a comentar por alto su última obra *El vendedor de estropajos*, con guión de Fred Vargas, pero no hubo tiempo para más.

J. E. Trácnas

CONCURSO DE RELATOS NEGROS SEMANA NEGRA 2011

FINALISTA

La doctrina

Laura Massolo (Argentina)

Y lo que nunca voy a poder perdonarle (no me refiero a ese perdón que libra y restituye, sino a ese otro no perdón que se nos queda pegado a los huesos como una alarma, una sentencia de incredulidad que, pese al gusto amargo, nos protege del sufrimiento o de la estafa, porque de alguna forma lo perdóné, simplemente, por el solo hecho de haber seguido el camino en el que él me inició, como si me hubiera adherido a la doctrina de un santo, de un maestro, sabiendo que no fue mi elección sino la elección de mi carne, de mi debilidad; una doctrina que tiró por tierra mis principios y de la cual, en algunos momentos, todavía me avergüenzo un poco; y haberla continuado se parece más a un homenaje que a cualquier resentimiento, porque mi resentimiento hacia él no pudo fundarse nunca íntegramente, más bien fueron pequeñísimos avisos de molestia o de ira que él siempre logró reprimir con la recompensa de que yo pudiera poner mi cabeza en la misma almohada, incluso aquella primera noche, cuando me desvelé, después de las risas, y empecé a llorar en la oscuridad como si abruptamente me hubiera rozado un miedo; lo escuché respirar, me pegué más a su cuerpo y ratifiqué que ese bienestar era más poderoso que cualquier remordimiento, y cuando él me respondió con un abrazo decidí que no valía la pena retroceder ni confesar ni retractarme, sino dejar en el olvido lo que había pasado, aunque también juré, creo, que no iba a volver a repetirse porque me había resultado violento acceder a su propuesta de sacar unos pesos de la cartera de mamá para comprarnos un champán y, sin embargo, no me resultó difícil meter la mano mientras mamá lavaba los platos y sacar el billete, aunque no pude ver que ese billete no podía servir para otra cosa que no fuera un vino barato que, igual, nos tomamos desnudos, en la cama, muertos de risa, mientras él me besaba como si celebrara mi error, como si yo fuera muy dulce y muy ingenua por haber elegido mal el billete, y de nuevo puse la cabeza en su almohada y nos dormimos, extenuados y felices, hasta que un insomnio repentino me pegó en la conciencia y pensé que aquella primera vez sería la última sin sospechar que vendrían otras necesidades y otras demandas y que, otra vez, tendría que ser yo la actora de las

soluciones aprovechando la circunstancia de que mamá no se daba cuenta ni preguntaba ni contaba el dinero como tampoco se habrá fijado en el anillo de oro ni en la cadena ni en la cajita en la que guardaba los dólares, sólo que, seguramente, habré reclamado, en algún momento, que me pesaba ser siempre la única responsable de los procedimientos y entonces él decidió acompañarme en la tarea, como un soldado, pero un soldado capaz de acometer empresas mucho más importantes como aquel cheque en blanco que nunca sabré de dónde sacó y me dijo que llenara con una cifra de cuatro ceros pero que no se lo pasara a ningún conocido y fue cuando tuvimos nuestro primer auto, una especie de albóndiga con motor que nos hizo sentir un poco menos miserables y nos permitió mirar un poco más lejos, tan lejos como aquel negocio al que entramos abrazados y besándonos para vaciar la caja ni bien se distrajo la vendedora, tan lejos como para comprar un revólver que, al principio, decidimos usar sin balas, sólo para asustar, sólo para protegernos, hasta que aquel grandote al que le robamos la billetera y el reloj se dio cuenta de que no teníamos balas y nos dio, a los dos, una paliza que casi nos dejó sin huesos; suerte que pudimos escaparnos, sangrando, a los saltos, y nos metimos en la albóndiga con motor que tosía en vez de arrancar al tiempo que nos alejaba mágicamente del gordo y del peligro, y ahí fue que decidimos que teníamos que cambiar de auto porque de otra forma podíamos caer en cualquier momento y decidimos, también, comprar las balas, porque a lo mejor nos encontrábamos con uno de esos que andan armados y medio locos y no era cuestión de volver a pensar, nunca más, que uno de los dos podía quedarse sin el otro, sin dejar de reconocer que fue una pena contar con ese poder porque entonces a él se le ocurrió lo del banco y a mí me pareció que los dos solos no íbamos a poder, pero probamos, y salió bien, pero lo que levantamos no era tan maravilloso como para pensar que se nos había solucionado la historia; mejor, en todo caso, pensar en algo más grande, y ahí fue que retrocedí o que, por lo menos, impuse mis reglas, o me opuse, o me quejé, no sé, la cuestión es que apareció el tercero, el bendito tercero que nos

arruinó tantos sueños y tantos momentos y del que, al principio, no supimos interpretar la procedencia: esa vida en el submundo al que nosotros, todavía, creíamos no pertenecer, un submundo que no tiene códigos y en el que está permitido cogerse a la mujer del socio o del amigo simplemente porque se tienen ganas, porque sí, porque se puede y hasta se debe y hasta se podría afirmar que es inútil resistirse o negarse porque la borrachera del primer éxito me llevó como en vuelo a desnudarme mientras bailaba frente a los dos y todo lo que vino después resultó tan plácido como aceptable y nadie cuestionó nada a nadie porque había que viajar y hacer otros planes y seguir y seguir y seguir y seguir aunque empezaran a resultarme confusas las almohadas, los calores, las noches, el champán y los mareos, la marihuana y el oro en las muñecas, y no estoy diciendo que esa confusión no me supiera a gloria; al contrario, la doctrina incluía el brillo y el olvido y yo proclamaba la doctrina con él, con el otro y con quien se cruzara, sobre todo si lo que quedaba en mi mesa de luz servía para uno de esos pares de zapatos que antes nunca había podido tener, de los que no hubiera podido comprarme ni con todos los billetes de la cartera de mi madre, pobre mamá, que al final se dio cuenta de lo que pasaba y se arrugó de golpe y se achicó de hombros y se quedó sin ojos y sin cuello para mirarme, incluso cuando yo le llevaba todas aquellas cosas que, me parecía, podían diluir el enojo o hacerle las horas más confortables, esas horas en las que ya no fue capaz de abrazarme como cuando yo era su nena y me lastimaba, y ni siquiera quiso abrazarme cuando me sentí lastimada, ínfima, desolada, y fui a contarle que él me estaba engañando, que me había enterado por casualidad, que me daban ganas de matar a esa mujer y lo único que mamá me dijo fue que, si hacía algo semejante, no volviera nunca más a su casa, y lo que me dijo me impresionó, o me provocó un cimbronazo, tal vez por eso decidí que no podía hacerlo por mi cuenta pero, a esa altura, ya no resultaba difícil encontrar a alguien que lo hiciera por mí, unos cuantos pesos para comprar el silencio y una foto que conseguí en una revista de mala muerte en la que la tipa salía totalmente desnuda; después de todo, tantas de

esas mujeres están al filo, viviendo como viven, vendiéndose como se venden, y todo pasó como si nada aunque mamá nunca creyó en mi asombro cuando leí la noticia en los diarios, asombro que fingí, por supuesto, como si la casualidad hubiera obrado por mis deseos y alguien, otro, cualquiera, hubiera matado a la mujer que yo hubiera querido matar, a la mujer con la que él me engañó; y eso también se lo perdóné a él, se lo perdóné con franqueza, desde el fondo, quizá porque entendí que el único código que había violado era el de la confidencia, que había sido la única vez en que no nos habíamos participado el desenfreno, que todos los demás códigos se mantenían intactos, tan intactos como lo que sentíamos el uno por el otro cada vez que apoyábamos la cabeza en la misma almohada, y me parece mentira, ahora, que lo agarraron porque yo estaba celosa y ofuscada y entonces, ese día, no lo acompañé, digo que me parece mentira mi cabeza sola en la almohada, la almohada que todavía tiene su olor, su olor que todavía tiene mi deseo, maquinando toda la noche la manera de traerlo de nuevo, sea como sea, con ese abogado que vino esta tarde y me anotó una cifra con la que me da todas las garantías y me promete que en uno o dos meses lo sacamos limpio y sano, por más que me parezca una cifra exagerada, por más que mañana tenga que salir de nuevo a enfrentarme con esas caras que me persiguen y que me revelan claramente que ya estoy marcada, que cualquier cosa que haga va a saberse, que debo muchos silencios, muchos secretos, que tal vez la doctrina esté alcanzando el borde de la inmolación, porque, sea como sea, necesito su cabeza otra vez en mi almohada, su calor único, la protección de su espalda, las noches de antes, y el banco del centro está totalmente estudiado y no podría fallar si es que nadie me vende, si entre los que van a venir conmigo no hay ninguno a quien yo haya traicionado por este precepto de que la doctrina también permite olvidar el número exacto de las mentiras, de las verdades, de los perdones, y no me refiero al perdón que podría eximirme de la cárcel sino a los otros no perdones que ya tengo lamiéndome las venas) *es que no me haya enseñado a ir a morir sin miedo.*

domingo, 31 de julio de 2011

el cuchillo cebollero del mori

FOTOS DE JOSE LUIS MORILLA





X. DESINFLADA

Así me siento ya, aunque aún me queden unas horas de vida inflable. Pero, como era de temer, todo tiene un final, y la Semana Negra 2011 ha llegado al suyo... Lo que me temo significa, también, que yo he llegado al mío. Pero solo de momento. Lo bueno de una muñeca hinchable, a diferencia de otras muñecas sexuales mucho más

sofisticadas pero sólidas, que acaban definitivamente destruidas por la barbarie humana o el paso del tiempo, es que siempre puedes volver a ser inflada. Volver, pues, a la vida, o a este simulacro de la existencia que denomino vida. Es posible que la Semana Negra también pueda hincharse y deshincharse, dependiendo, claro está, de la voluntad de quienes rigen su destino. Si así fuera, no me cabe duda de que volvería a dejar que me secuestraran, que me apartaran de mí más que probable destino en la esquina polvorienta de algún aburrido *sex shop*, para volver también a disfrutar de las muchas atenciones –algunas intelectuales pero, en honor a la verdad, la mayoría puramente sexuales– de las que he sido objeto estos días.

Y es que por Negra que sea esta Semana, tiene también su punto rosa y hasta verde –lo que es viejos verdes, abundan, puedo confirmarlo–, y no he podido por menos de sentirme en perfecta compañía junto a la Valentina de **Guido Crepax**, muñeca de los *fumetti* eróticos más perfectos jamás escritos y dibujados;

compartiendo cartel con la no menos hinchable **Annie Sprinkle** –y su amiga **Beth Stephens**–, maestra de ceremonias del porno entendido como sátira y provocación, cuyos pechos *russemerianos* parecen también siempre –¿pero cuántos años tiene esta mujer?– a punto de estallar y desinflarse, causando espanto y tristeza a partes

desiguales. O junto al veterano **Ramsey Campbell**, quien escribió una novela en homenaje a todos los de mi especie: *La muñeca que devoró a su madre*. Aunque más alegría me proporcionó conocer personalmente a **Juan José Plans** y sus diabólicos niños, que juegan con los seres humanos como si fueran también muñecas, a las que un “simple” disparo o una puñalada certera desinflan... Eso sí, en este caso, para siempre. Con auténtico y húmedo placer me he deleitado descubriendo las aventuras de Dan Turner, el detective de Hollywood, inéditas en España hasta que la editorial Valdemar ha decidido rescatarlas del olvido, y que fueron escritas por el pulpero –por los viejos *pulps*, no por los semaneros– **Robert Leslie Bellem**, para las revistas más leídas por caballeros y muñecas hinchables: los *Spicy Pulps*, o “Pulps Picantes”, llenos de aventuras de todo tipo, siempre subidas de tono, *sexys* e irresistiblemente *camp* y divertidas. Vamos, como yo misma.

De todo esto, y muchas cosas más, he gozado al máximo, entre episodio erótico y episodio erótico, sobre los que correré un tupido velo –no temáis, escritores rijosos y sicalípticos, vuestros nombres se desinflan también conmigo y me los llevo a gomo-

so vacío que me espera–, mientras era, a mi vez, convertida en asombroso objeto de feria, en genuino *freak* de la Semana: la única muñeca hinchable, como ya dije, capaz de llorar, aunque sean lágrimas artificiales. Las más auténticas.

Las mismas que derramo ahora, sabiendo que la Semana Negra 2011 ha terminado, y que vienen ya a desinflarme. ¡Ojalá supiera autoinflarme! Pero es inútil, solo queda preguntarme... ¿Dónde estaré cuando me inflen de nuevo? ¿Recordaré estas volátiles impresiones o las habré olvidado para siempre? ¿Será en la Semana Negra 2012? ¿O en el paraíso de las muñecas rotas, con **Amy Winehouse**? Nadie lo sabe, y lo mejor, quizá, es que no lo sepamos nunca. En cualquier caso, mejor deshinchada que muerta. Supongo.



FUEGO DRUZADO
ANA MERINO

Me duelen las despedidas llenas de incertidumbre. Perder a ese amor estival que sabe a eternidad en cada gesto amable, y nos busca con la mirada desde el último rincón de la carpa. Se merece volver, se merece ser parte de todos los anhelos. Llenarnos de ilusión desde su plenitud sigilosa, jugando a navegar entre el mar del misterio y la frontera rota de un desierto olvidado. Deberían prohibir respirar los adioses cuando el aire es tan frío que se puede cortar. Cuando el hielo se astilla en la garganta y queremos gritar como las plañideras que velan el olvido de los muertos. No me puedo creer que se filtren las horas con esta sensación de abismo tenebroso; que todo se detenga por culpa del veneno visceral de un capricho que anida en el azar de los políticos. Me cuesta desprenderme de este abrazo de días literarios donde crece el deseo de las palabras llenas de aventuras, de las sombras vestidas de extraños personajes que cruzan su camino con el miedo desnudo, y mastican el ansia tragando las espinas de todos los enigmas. A mi

no me molesta el paisaje de carpas blancas que decora el recinto. No me asusta el bullicio de los que suben a la noria aunque luego se arrepientan al sentir las alturas como el trazo infinito de un viaje marcado por latidos de sombras. Hay que perderle el miedo al vértigo invisible de una línea perdida. Dejar que se deshaga el desamor que vive oculto debajo del asfalto y crece con el eco de los que se desprenden del cariño. Dejar que se disuelva ese eclipse, que se despierte de esa niebla dormida que a ratos cabecea en la penumbra de una cama. Volver al infinito de la risa y que en ella germine la verdadera luz de los instantes. Que los libros se vengán con nosotros, que se escondan en nuestras maletas, que se hagan pasajeros del futuro, que respiren emociones secretas como las cartas de amor furtivas que se escribían nuestros abuelos cuando sólo existían las palabras a mano y la ternura se fraguaba con un sobre y un sello. En mi adiós se cobija la tristeza que ahoga a los vampiros y sueña con estar el próximo verano.

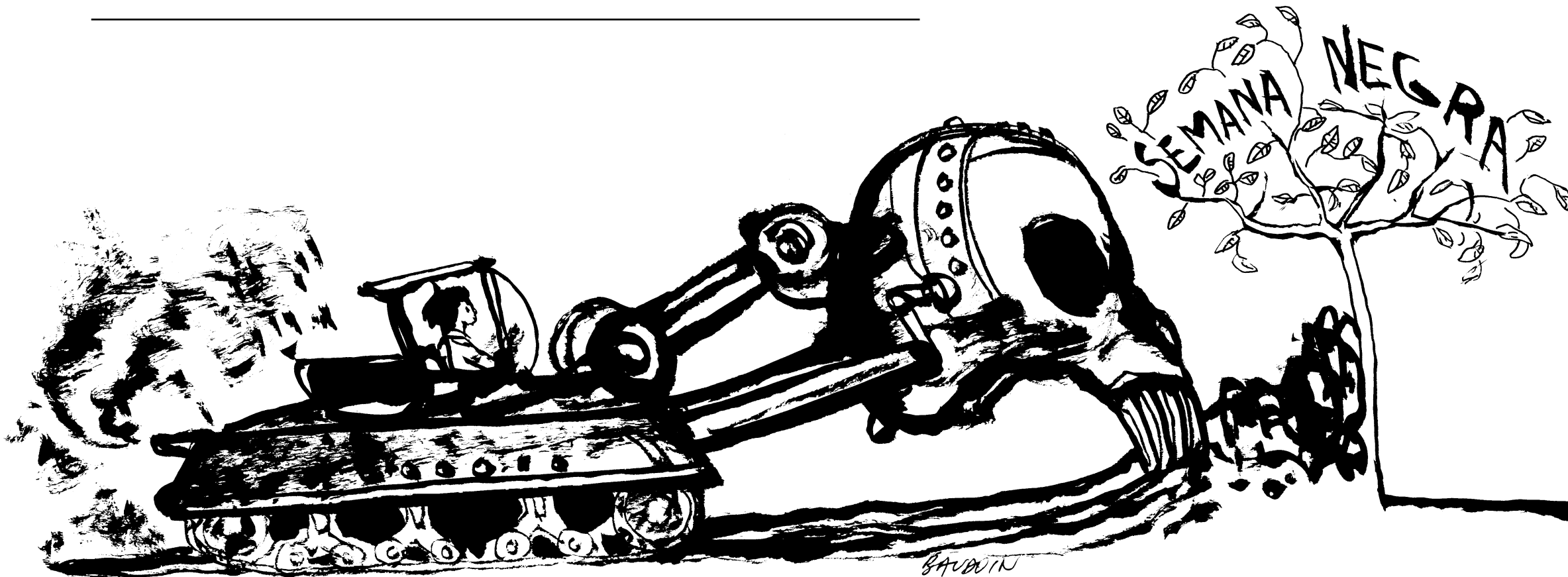
FOTOTECA NEGRA
Luis Miguel Piñera



El fotografiar a los niños antes de enterrarlos fue una costumbre muy extendida entre la burguesía, hasta bien entrado el siglo pasado.

La práctica de fotografiar a los niños antes de enterrarlos constituyó, en muchas partes del mundo, y en Gijón también, una representación social de la muerte, acorde con el decoro burgués. Los cadáveres, como éste, aparentaban dormir plácidamente en brazos de la madre.

EDMOND BAUDOIN



e s p a c i o

A QUEMARROPA

Por Christian Bartsch



Rubén Vega, Alejandro M. Gallo, J. A. Martín Pallín y F. Prado Alberdi.

Durante los últimos días, la carpa A Quemarropa ha sido, más que mi segunda casa, mi particular concha de caracol de la que apenas he sacado los cuernos más que para tomar un café, charlar con algún alma caritativa, vaciar la vejiga o estirar las piernas. He perdido la cuenta de las charlas y presentaciones a las que asistí, las horas que mis posaderas han pasado pegadas a la silla de plástico que el primer día coloqué en uno de los laterales cortando el paso y que en los días siguientes he ido ubicando a mi gusto (casi siempre entre la segunda y la tercera fila y ligeramente ladeada de cara a la mesa de los ponentes, así de maniático es uno). El primer o segundo día del festival me decía **Miguel Barrero**: *ya verás cuando lleves tres o cuatro días, ya*. Y eso que él tiene callo. Pero, qué quieren que les diga, yo volvería esta tarde a sentarme libreta en mano a tomar apuntes y disfrutar de la sabiduría, ingenio y buen hacer de otros. No lo haré, porque la carpa estará cerrada y puedo quedar ante todos como si fuera un esquizofrénico, pero ya me entienden.

El caso es que la carpa acogió ayer su último día de actividades, y lo hizo como siempre, a tope. Ciertamente llegó un poco tarde porque **Jesús Alonso Iglesias**, que iba a ser el protagonista de la segunda presentación de la tarde, me estaba dibujando una espectacular dedicatoria en mi ejemplar de su cómic *Silhouette* y no era plan de interrumpirle y que me lo dejara a medias. Pero llegué a tiempo para asistir a la introducción que **Mauricio Schwarz** estaba haciendo de *Los productos naturales*,

¡vaya timo!, un libro excelentemente escrito que demuestra que la ciencia puede ser divertida, según apuntó. Se trata de una obra escrita por **José Miguel Mulet** en la que desmonta algunos mitos sobre esos productos que la publicidad nos presenta como 'naturales', una etiqueta, cuando menos, engañosa. Mulet, investigador y profesor universitario de bioquímica alimentaria en la Universidad Politécnica de Valencia, explicó que el libro surgió como una curiosidad, un intento por buscar desde un punto de vista científico qué había de cierto en esa etiqueta, y encontré poco. Sus conclusiones sobre los alimentos ecológicos, los transgénicos o la homeopatía, por poner varios ejemplos, han suscitado controversia, pero él lo da por bien empleado mientras sus escritos sigan ayudando a alguien a separar el grano de la paja en este tipo de temas.

A continuación tomó el relevo el mencionado **Iglesias** y **Jorge Argiz**, que acudió como responsable de la línea editorial de Dolmen responsable del lanzamiento de *Silhouette*. Ambos respondieron a las preguntas de **José Manuel Estébanez** y fueron descubriendo las claves de este cómic que, en un principio, no tenía un dibujante definido. Fue Argiz quien, tras caer en el blog de Iglesias, se quedó prendado de su dibujo y decidió ofrecerle el proyecto guionizado por **Víctor Santos** y que llevaba parado dos años. Después, la realización del cómic se fue demorando debido a otros compromisos profesionales del dibujante pero, en opinión de Iglesias, *el esfuerzo mereció la pena. Las críticas han sido muy positivas, me alientan y me obligan a seguir trabajando*, comentó. De hecho, ahora está dibujando la segunda parte de las aventuras de este personaje, un justiciero que vive sus aventuras en el París ocupado por los nazis durante la II Guerra Mundial. *Está muy avanzado y me lo estoy pasando bomba con él. La historia escrita por Víctor Santos es redonda*, afirmó Iglesias. Por su parte, Jorge Argiz apuntó que con el volumen presentado ayer *pensaba que era prácticamente imposible mejorar nada, pero cuando leo algunas páginas del segundo, veo que me equivocaba*. Los seguidores de los cómics ya tenemos los dientes largos.

Una obra muy diferente, pero también relacionada con el noveno arte, es *Miguel B. Núñez, mil vidas más*, siguiente presentación en el Espacio A

Quemarropa (EAQ). Escrito por **Pepe Gálvez** y dibujado por **Alfonso López** y **Joan Mundet**, el libro es un recorrido por la vida de Miguel B. Núñez, antiguo dirigente del Partido Comunista de España que, tras volver del exilio, combatió activamente contra el franquismo siendo encarcelado y torturado en varias ocasiones. Con la instauración de la democracia fue diputado y posteriormente derivó su lucha a la actividad de cooperación internacional y a la recuperación de la memoria histórica antes de morir a los 88 años, *cuan-do aún le quedaban mil vidas más por vivir*, tal y como le comentó su compañera, **Elena**, a Pepe Gálvez poco después de su fallecimiento. El guionista explicó que la obra surge con el objetivo de ayudar a la recuperación de la memoria democrática de España. *La democracia no nace porque alguien se muere, sino por la lucha de una serie de gente que no se conformó con la falta de libertad que se sufría durante la dictadura*, afirmó. El cómic cuenta con el trazo expresionista de Alfonso Ló-



J. Alonso Iglesias y José Manuel Estébanez.

pez, mientras que Joan Mundet le da el contrapunto realista con sus ilustraciones. El objetivo de esta combinación: mostrar lo ocurrido en esos años con toda su carga emotiva y visceral y, paralelamente, colocar al lector en la realidad de todo lo que se cuenta. La presentación del libro corrió a cargo de **Norman Fernández**, quien resaltó su tono vitalista a pesar de la dureza de muchos de los episodios que se narran. Porque así era Miguel, un joven que a sus 88 años estaba entusiasmado por el hecho de que fueran a hacer un cómic sobre su vida. En su homenaje, y en el de tantos otros luchadores por las libertades, Pepe Gálvez resaltó la importancia de que la sociedad española, empezando por la izquierda, recupere su memoria.

La carpa aparcó entonces su programación habitual para dar paso al debate '¿A dónde va la Semana Negra?', del que damos cuenta en estas páginas y tras cuyo desarrollo tuvo lugar la presentación del libro *La solidaridad con el juez Garzón*. La ponencia, organizada con la colaboración de la Fundación Muñiz Zapico, contó con la presencia de su presidente, **Francisco Prado Alberdi**, y del magistrado emérito del Tri-



Pepe Gálvez, Norman Fernández y Joan Mundet.

bunal Supremo **José Antonio Martín Pallín**, quien ofreció las claves de la persecución que el juez **Baltasar Garzón** viene sufriendo en los últimos meses a raíz de sus investigaciones sobre los crímenes del franquismo. Martín Pallín presentó lo que denominó como *Caso Garzón* como una trama en la que no sabemos si al final se sabrá quienes son los asesinos. Pallín se atrevió a proponer un título para la historia del famoso juez: *Quién disparó al juez Garzón. Alguien dio la orden, pero yo creo que hay un fuego cruzado contra él que hasta el momento no se ha cobrado la víctima*. En su opinión, la persecución contra Garzón desprestigia la justicia española y demuestra que España no puede librarse de su pasado ignominioso. Pallín recordó que los crímenes contra la Humanidad no prescriben, y comentó que no se trata de reabrir heridas, sino de cerrarlas. La mesa se

sía y a lo que ha de venir, y lo hizo de la mano de **Javier Negrete** y de los dos últimos libros de la saga dedicada al planeta Tramórea, *El sueño de los dioses* y *El corazón de Tramórea*. El escritor estuvo acompañado en su presentación por el también escritor **Juan Miguel Aguilera** y por Jorge Argiz, que en esta ocasión participó como presentador. A Argiz no le quedaron calificativos para mostrar su entusiasmo por los libros de Negrete, de quien dijo que *es probablemente el autor con cuyos libros más he disfrutado como lector, el creador de la saga más redonda y perfecta de nuestra literatura fantástica*. Después de una presentación tan entusiasta, Juan Miguel Aguilera lo tenía complicado para elogiar a Negrete, pero lo consiguió explicando que, *si una novela es como un iceberg que tiene que mantener invisible la mayor parte del trabajo que conlleva, el autor lo consigue introduciendo al lector completamente en la trama*. No acerté a ver si Negrete se ponía colorado, pero sí acerté a comentar que *podría decir que todo el desarrollo de la saga estaba previsto desde el principio, pero mentiría como un bellaco. Fue un camino bastante imprevisible*. Imprevisible como el futuro que Negrete dibuja en esta distopía que lo ha convertido en uno de los principales autores del género fantástico en España.

Y la actividad en la carpa A Quemarropa tocó a su fin, como lo está haciendo esta crónica. Los autores participantes en el libro SN-Pepsi de este año, *La frontera*, tomaron el EAQ para firmar ejemplares y encontrarse con sus lectores, y después los compañeros que durante estos días estuvieron al tanto de que todo funcionase en la carpa como un perfecto reloj suizo cerraron el chiringuito. Yo también debo hacerlo, pero antes de poner el punto y final, permítanme que les diga que para este plumilla ha sido una gozada pertenecer durante estos días a la particular aldea gala que es la Semana Negra (este año más que nunca) y haberles contado a ustedes, amigos lectores, lo que ocurría en una parte de su recinto amurallado. Sólo me resta despedirme de los compis de este periódico semanero, que ya deben de estar nerviosos con las horas a las que les mando esta crónica, y decirle a Obélix que sí, que *están locos estos romanos*.



J. M. Mulet.



J. I. Argiz, J. Negrete y Juan Miguel Aguilera.

programa

domingo 31

- 10:00** Inicio de la distribución gratuita del número 10 de **A Quemarropa**.
- 12:00** Ceremonia de Clausura de la XXIV edición de la Semana Negra (Carpa del Encuentro).
- 17:00** Apertura del recinto de la SN. Feria del libro, atracciones de feria, terrazas, música en el recinto, mercadillo interétnico.
Apertura de exposiciones:
Cómic: **VALENTINA EN BLANCO Y NEGRO** de **Guido Crepax**.
Fotoperiodismo: **EL AÑO DE LA REBELIÓN**.
Fotografía: **LA HORA DEL RECREO**.
- 17:00** Entrega de los premios de 50 Plus (Carpa del Encuentro).

PROGRAMA PARALELO

00:00 *Ingenuos indignados* con **Alejo Cuervo** (Carpa 15M).



LA RUEDA DE LA FORTUNA SIEMPRE GIRA 2 VECES

EL DIRECTOR DE AQ RECOMIENDA

Quiero agradecer a todos los redactores literarios y gráficos de esta vigésimocuarta edición de AQ el gran trabajo que han realizado. Una labor llena de profesionalidad y entrega. Fue un honor y un placer trabajar con ustedes.

Igualmente ha sido una experiencia inolvidable compartir organización con todos los hombres y mujeres que han participado en la puesta en marcha y realización de la Semana Negra que hoy finaliza. A todos muchas gracias por su esfuerzo y dedicación.

Me gustaría decirles, como en otras ocasiones, que nos veremos el año próximo. Pero no puedo hacerlo. Solo se compromete aquello que se tiene.

Y sin tanto rollo, recomendarles que aprovechen la tarde para subirse a las atracciones, (la pista de coches de choque de los Gorricho funciona como una seda este año y el Ratón vacilón les acercará al precipicio con una elegancia y arrojo digna de Indiana Jones), degustar churros, golosinas y bocadillos, (o pulpo y jamón, si son de otra rama de la familia del *señor Colesterol*), pasear entre las librerías y acercarse a los libros, que como saben no hacen daño ni suben los triglicéridos (yo tengo que comprarme en el Supermercado del Libro un ensayo sobre el arte de escribir de **Juan Goytisolo**, que me está llamando desde el día que lo vi). Y cuando caiga la noche, tomen asiento en una terraza y encandílese con las fuentes de luz y los colores chillones y soñadores que llenan el cielo de Gijón en Semana Negra. Para que el tiempo no se lleve también el recuerdo.

Hasta siempre.

PD.-Puede que el Mal y el Capital vayan ganando, pero no se me vengan abajo. Nosotros somos más y mejores y vamos a darle la vuelta al marcador.

Última hora: la venta de libros en la Feria de la SN 2011 alcanzó los 43.000 ejemplares vendidos. Lo que supone una subida de casi un 15% sobre el año pasado.

¿A DÓNDE VA LA SN?

Se esperaba un debate tenso e intenso, y no defraudó. La carpa A Quemarropa vivió en la tarde de ayer un lleno absoluto para asistir al coloquio *¿Adónde va la Semana Negra?*, una cita en la que quedó clara una cosa: la Semana Negra quiere seguir siendo lo que es, un punto de encuentro cultural y festivo, y quiere seguir siéndolo en Gijón. Si eso será o no posible sólo el tiempo lo dirá, pero en ello tendrán mucho que ver los grandes ausentes del debate, los representantes del actual gobierno municipal. Ninguno de sus concejales encontró tiempo para acudir a la invitación cursada por este certamen para contrastar opiniones y aclarar la gran incertidumbre que sacude el futuro de la Semana. Por contra, sí acudieron **Francisco Santianes**, en representación de Izquierda Unida, **Pablo Fernández** y **Manuel Pecharromán**, por el Partido Popular, y **Santiago Martínez Argüelles**, por el Partido Socialista. Completaron la mesa **Paco Ignacio Taibo II**, director de la Semana Negra, y **Ángel de la Calle**, que se encargó de moderar el debate y establecer los turnos de palabra.

Tini Álvarez Areces y **Paz Fernández Felgueroso**, sentados en primera fila, no se quisieron perder un coloquio que abrió su compañero, Santiago Martínez Argüelles. El concejal socialista calificó de evidente el hecho de que la Semana Negra tiene que permanecer en Gijón. "Toda una generación de gijoneses ha crecido y convivido con la Semana Negra, ha adquirido cultura y ha disfrutado de

sus espacios de ocio", argumentó. Martínez Argüelles defendió el actual emplazamiento del certamen, así como su fórmula festiva y cultural, "única e irreplicable". "La ciudadanía de Gijón lo tiene claro y ya ha expresado su opinión viniendo y disfrutando de esta Semana Negra, esa es una cuestión zanjada. Lo único que queda es que los medios para garantizar su continuidad se materialicen. No hacerlo sería un error que sería pagado por la ciudad a largo plazo", afirmó.

En parecidos términos se pronunció Francisco Santianes quien, además de defender la actual ubicación del certamen y su ligazón irrenunciable a Gijón, se atrevió a denunciar "un plan oculto del equipo de gobierno para deshacer la Semana Negra y hacer recaer la responsabilidad en los ciudadanos". Los primeros atisbos de este plan serían el acuerdo llegado con el rector de la Universidad para que el festival no se vuelva a desarrollar en la parcela municipal que ahora lo alberga y la utilización de los problemas económicos como excusa para ir recortando actividades culturales.

Los concejales del PP, aun defendiendo en un principio la continuidad del certamen, fueron quienes se mostraron más críticos, y aprovecharon sus intervenciones para lanzar algunos dardos contra el anterior equipo de gobierno. Así, Pablo Fernández lamentó la decisión del gobierno socialista de no consensuar la ubicación de la explanada multiusos que pudiera servir como ubicación definitiva de la Sema-

na Negra, algo que, en su opinión, evitaría la tradicional polémica que acompaña cada año al certamen. Fernández propuso un lavado de cara para el festival. "Tiene que evolucionar la estética", comentó desde una visión "de ciudadano". Así, puso como ejemplo las carpas donde tenía lugar el debate que, en su opinión, bien podía estar preciosamente rotulada con un logo del certamen. Su propuesta fue recibida con hilaridad por cierta parte del público, pero contó con el apoyo de Taibo y De la Calle. Carpas rotuladas, sí, y también teatro de calle, espectáculos circenses, magia... No son ideas las que faltan en la Semana Negra, precisamente.

Por su parte, Manuel Pecharromán amplió el ámbito del debate a toda la política cultural municipal. "Creemos en una cultura participativa, no sectaria", aseguró antes de abogar por la creación de un plan integral de Cultura elaborado por todos los agentes de la ciudad. Pecharromán puso encima de la mesa tres premisas básicas para garantizar el futuro de la Semana Negra: una ubicación consensuada por toda la ciudadanía, el respeto a las manifestaciones culturales de todo signo (político, se supone), y un esfuerzo de austeridad presupuestaria. "Si se cumplen estas cuestiones básicas, la Semana Negra tiene futuro, y mucho. Se pueden mejorar muchas cosas, y para eso estamos", aseveró el edil popular.

Para Paco Ignacio Taibo II, las premisas que marcan el devenir del certamen son otras bien distintas:

aquellas que tienen que ver con el respeto a su espíritu crítico y festivo. El director de la SN ubicó el origen de

apoyo activo de la ciudad", subrayó. Sobre el problema recurrente de la ubicación, Taibo afirmó que se debe a



los problemas que cada año rodean al certamen en "la mentalidad de quienes piensan que esta propuesta literaria que convoca al pensamiento crítico es peligrosa porque se vincula con una gran fiesta popular". Sin embargo, es precisamente esta unión la que forma la esencia de la Semana Negra, una "condición básica" para su realización, según Taibo. "Sin ella, el festival no tiene sentido ni aquí ni en ningún sitio" afirmó. PIT respondió a quienes critican los costes que supone el certamen que, en comparación con todos los que tienen lugar en el ámbito europeo, es uno de los más baratos. "Un festival no puede funcionar sólo con una subvención, sino que necesita el

"una leyenda negra que, a fuerza de reiterarse, se ha convertido en un fantasma contra el que combatimos". El director de la SN defendió la actual parcela, y aseguró que "si se cumplen estas premisas básicas, por supuesto que la Semana Negra tiene que quedarse en Gijón". Antes de finalizar el encuentro, el director del certamen lamentó de nuevo la ausencia de los responsables del equipo de gobierno. "Si no vienen tendremos que seguir mandándonos señales de humo", señaló con sorna. Y dejó una pregunta en el aire: "En tiempos de crisis, ¿hay que fortalecer la cultura o debilitarla?". La pelota sigue en juego.

Christian Bartsch